SAN AGUSTIN

De catechizandis rudibus

PRESENTACION

Dentro de la renovación catequética actual, al igual que en otros momentos de la historia de la catequesis cristiana, la obra agustiniana De catechizandis rudibus *ocupa un lugar preeminente. Es natural que, ante la necesidad de una vuelta a las fuentes, el pequeño tratado catequético del obispo de Hipona haya ganado la atención de los especialistas que han dedicado un lugar de honor en sus investigaciones a lo que podemos llamar catequesis de los principiantes.*

En nuestro deseo de contribuir a esa renovación de los estudios patrísticos y en la vuelta a las fuentes, a que en tantas ocasiones se ha referido el Vaticano II y el Papa Pablo VI, nos hemos decidido a iniciar esta serie de documentos eclesiásticos [1] *con el opúsculo de san Agustín,* De catechizandis rudibus. *Desde que el P. Restrepo publicaba la traducción española del tratado agustiniano hace más de 35 años* [2], *no se ha vuelto a editar en España dicha obra. Este hecho nos ha movido a hacerlo ahora en nuestra Revista, en un gesto de servicio a los estudios catequético-teológicos.*

Creemos necesarias dos palabras previas al lector, acerca de las características de este trabajo. El texto latino reproduce la edición de los Maurinos, con algunas variantes, debidas al P. Adolfo Etchegaray

1 A partir de este año, nuestra revista HELMANTICA va a dedicar un lugar preferente a una obra de los Padres de la Iglesia. En lo posible será en el primer número del año, y el número de páginas del fascículo, dedicadas a cada Padre, dependerá de la extensión de la obra y del tipo de comentario o notas. Si comenzamos por san Agustín, no pasa de ser simple coincidencia, aunque nos es grato reconocer la actualidad extraordinaria de nuestro santo.

2 RESTREPO, F.: *San Agustín. Sus métodos catequísticos, sus principales catequesis. Introducción, traducción, comentario y notas.* Madrid 1925.

Universidad Pontificia de Salamanca

Cruz. Al mismo se deben las notas que siguen a la traducción, así como la introducción previa.

Las notas que acompañan la traducción, lo mismo que las que hemos llamado "notas complementarias" no quieren ser en modo alguno un comentario exhaustivo de la obra de Agustín. Su autor ha pretendido solamente esclarecer el texto con lugares paralelos, ya que el opúsculo agustiniano es una síntesis, con frecuencia difícil, de su pensamiento catequético y de su experiencia pastoral. Dada la evolución en el pensamiento del obispo de Hipona, Etchegaray al elegir los pasajes paralelos se ha limitado, casi siempre, al período que llega hasta el año 400, fecha en que fue redactado el De catechizandis rudibus.

La presencia de la doctrina de catequistas modernos en las notas de Etchegaray Cruz, sobre todo referencias a textos de J. Colomb y de O. Arnold, dos de los mayores especialistas del catecumenado en nuestros días, constituye una prueba más de la actualidad del mensaje catequético agustiniano.

Las dos cuestiones que el autor trata en su introducción se centran en el problema de las "Fuentes literarias y doctrinales" y exponen el aspecto concreto de las "Ediciones y traducciones" principales que se han hecho del tratado de san Agustín. El autor se ha ocupado en otro lugar de puntos concretos acerca del De catechizandis rudibus, *y a ellos remitimos al lector*[3].

En cuanto a la traducción española hemos procurado seguir, en la medida de lo posible, el texto de san Agustín en su rigor no sólo de pensamiento sino de expresión. En varias ocasiones nos hemos visto obligados a ofrecer el contenido doctrinal más que la simple materialidad de la letra[4].

J. Oroz.

3 Etchegaray, A.: *Saint Augustin et le contenu de la catéchèse pré-tridentine en Amérique Latine,* en *Rev. des Etudes Augustiniennes,* 1965, pp. 277-290. Id.: *El "De catechizandis rudibus" y la metodología de la evangelización agustiniana,* en Avgvstinvs, XV (1970) pp. 349-368.

4 En la traducción del texto agustiniano nos ha asistido D. Antonio Trobajo, alumno de nuestra Facultad de Filología Trilingüe, cuya labor agradecemos como se merece. También ha colaborado en la traducción de las notas que el autor había redactado, así como la introducción, en francés. *Suum cuique!!!*

Universidad Pontificia de Salamanca